LA IGLESIA

MANUEL ROMERO POBLETE

INDICE

¿**Qué entendemos de la LEY MOSAICA**? Pues que está comprendida en los cinco primeros libros de la Santa Biblia, a saber, Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio, que fue entregada por Dios el Eterno a Moisés para que éste a su vez instruyera al pueblo de Israel acerca de las leyes y disposiciones que Él quería que conocieran y obedecieran, ya que ISRAEL es y lo seguirá siendo el especial pueblo elegido por Dios el Eterno para que todos los demás pueblos lo reconocieran como el único y verdadero Dios, así como reconocerían la falsedad de los demás dioses, que no eran nada y a los que idolatraban, tales como Baal, Astarté, Memmón, etc... y no solamente por lo indicado, **sino que tendría el enorme privilegio de ser el pueblo a través del cual vendría al mundo su Salvador, nuestro Señor Jesucristo, el Mesías de Israel**.

Bien, Dios el Eterno hizo entrega de las Tablas de la Ley que incluyen los 10 Mandamientos (Éxodo, capítulo 20) y es que la Ley de Dios comprende muchas disposiciones de la voluntad del Eterno para con su pueblo, como por ejemplo que conociera lo que Dios quería, esperaba de él y pudieran gobernarse en paz con unas leyes santas, justas y buenas que procedían del corazón mismo de Dios.

En la actualidad en Israel una parte importante del judaísmo se siguen rigiendo principalmente por el Pentateuco (los 5 primeros libros de la Biblia) por lo que es fácil reconocer a los rabinos en oración ante el Muro de las Lamentaciones de Jerusalén orando a su Dios, el Eterno.

Cuando Jesús de niño con sus padres se ven obligados a abandonar Palestina, porque el rey Herodes quería matarlo para que no llegase a ser el Rey de los Judíos, la familia sagrada emprende viaje a Egipto, avisado en sueños José por el ángel Gabriel con lo que se cumple la profecía que se narra en el libro de Oseas, capítulo 11 versículos del 1 al 15: "**De Egipto llamé a mi hijo**"; naturalmente se estaba refiriendo a Jesús porque El salvaría a su pueblo de los pecados (Mateo 1:21).

Por cierto, **en la 2ª venida de Jesucristo a esta tierra (que toda la iglesia suya estamos esperando)** no se le ofrecerá mirra, porque esta sustancia aromática habla de la muerte y Jesús volverá para reinar como **Rey de Reyes y Señor de Señores de la Tierra.**

De la misma manera, era necesario que Jesús regresará de Egipto a Israel, porque Él había nacido bajo la Ley Mosaica y debía cumplir la Ley, cosa que no hubiera podido realizar en Egipto dónde vivió. Realmente, fue Jesucristo el único que la ha cumplido cabalmente, en su totalidad, "**No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir**" (Mateo 5:17).

¿Por qué? Pues porque era totalmente necesario que El fuera JUSTO y SUFICIENTE (con absoluta solvencia) para poder cumplirla (ningún otro ser humano la ha cumplido, ni la cumplirá jamás), como dice la Escritura "**No hay justo, ni aún uno"** (Romanos 3:1), porque sabemos que todo lo que la Ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; ya que por las obras de la Ley **ningún ser humano será justificado delante de Él, Dios el Eterno, porque por medio de la Ley es el conocimiento del pecado**, como muy bien explica el siguiente texto:

¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado. Como está escrito: No hay justo ni aun uno; no hay quién entienda, no hay quien busqué a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay siquiera uno. Sepulcro abierto es su garganta; con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; su boca está llena de maldición y

de amargura. Sus pies se apresuran para derramar sangre; quebranto y desventura hay en sus caminos; y no conocieron camino de paz. No hay temor delante de sus ojos. **Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y que todo el mundo quede bajo el juicio de Dios, ya que por las obras de la Ley ningún ser humano se justificará delante de Él**; **porque por medio de la Ley es el conocimiento del pecado**. (Romanos 3; 10-20).

Ahora bien, ¿Podría la Ley (¿recordemos todas las leyes y ordenanzas del Pentateuco, los 10 mandamientos condenar por sí sola a todos los hombres y mujeres al infierno? **Por supuesto que sí** (Si no hubiera venido Jesucristo para salvarnos). ¿**salvarnos de qué**? De qué va a ser, **de la condenación eterna en el infierno**. Entonces, ¿**Sería Dios injusto**?, ¡**no, de ninguna manera** ¡

¿**Por qué**?, pues **porque su perfecta justicia no puede permitir que nada pecaminoso y terriblemente sucio como es el pecado ensucie y manche su Santidad perfecta en el cielo**, para decirlo brevemente, los pecadores (que somos todos) que no tengan a Jesucristo en su corazón ¡arrepentidos quiere el Señor!, si no se arrepienten de sus pecados y creen al Señor Jesucristo como su Sustituto, Mediador y Salvador, no tendrán ninguna oportunidad para salvarse **(Los 10 Mandamientos que son justos y perfectos, ejercerán su derecho, de su cumplimiento (como no puede ser de otra forma) pues proceden de Dios y Dios es santo, justo y perfecto** (además de otros atributos).

Así que, ¿**existe el infierno**?, **tristemente sí**, pero Dios no quería condenar a los hombres a ese lugar infame ni quiere Dios que ningún hombre se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento. "**El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento**" (2ª Pedro 3:9).

"**Mas, oh amados, no quiero que ignoréis esto, que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día**." (2ª Pedro 3:8).

¿**Puede Dios crear un lugar de tormento permanente por la eternidad**?

¿Poder?, ¡claro que puede! Él es Todopoderoso, pero … Dios en el principio no creó el infierno para los hombres, sino para Satanás y sus demonios, los ángeles caídos. "**Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles**" (Mateo 25:41). **Lo que ocurre, es que a partir de la caída del hombre que fue similar a la caída del diablo, o sea los tres, Satanás, Adán y Eva quisieron ser como Dios el Eterno y ese fue su pecado y su condenación**.

Ahora bien, Satanás y los demonios están condenados al infierno para siempre sin ninguna posibilidad de salvación. **En tanto, y esta es la gran diferencia con la humanidad, los hombres sí podemos tener acceso a la salvación, dado que el Señor por su grande misericordia ¡SI! ha concedido una segunda oportunidad de salvarse a los hombres y mujeres, oportunidad que le ha sido negada a Satanás y sus demonios. "Porque justificará mi siervo (Jesucristo) a muchos, verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos**" (Isaías 53:11), **pero... no a todos.** Esto es, la salvación será efectiva para los que se acojan a ella, los demás quedarán expuestos y excluidos del Reino de los Cielos.

Alguien preguntó a Jesús: **Señor ¿son pocos los que se salvan**? Y él les dijo: **Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar y no podrán**. (Lucas 13:23-24) y en otra ocasión "Ellos se asombraban aún más diciendo entre sí: ¿**Quién, pues, podrá ser salvo**? **Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, más para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios**" (Marcos 10: 26-27).

El (Jesucristo) te va a comprender cuando le compartas tu corazón, tus penas, tu sufrimiento y tu decepción de este mundo, ¡cómo no te va a comprender si El sufrió lo indecible en la cruz del calvario!, ¡la muerte más horrorosa en su tiempo de todo el imperio romano! "**el justo por los injustos para llevarnos a Dios**" (1ª

Pedro 3:18), o sea, Él tomó nuestro lugar (dónde debíamos estar cada uno de los hombres y se hizo nuestro Sustituto, ¿por qué?, ¡**porque Él tenía que morir por todos los pecados! "He aquí el cordero de Dios que quita el pecado del mundo"** (Juan 1:29), o sea por todos, porque todos hemos pecado alguna vez y la mayoría muchas veces, todos hemos transgredido alguna vez alguno de los 10 mandamientos, o sea no hemos cumplido con los 10 mandamientos de una forma que agrade a la santidad perfecta del Padre Eterno y aunque solo hubiésemos fallado en un solo mandamiento, nos hemos hecho acreedores al castigo de Dios. "**Porque cualquiera que guardaré toda la Ley de Dios, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley. Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad. Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa obre el juicio**" (Santiago 2: 10-13), "Id, pues, y aprended lo que significa: **Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento**" (Mateo 9:13) "**Porque el Eterno es bueno, para siempre es su misericordia, y su verdad por todas las generaciones**" (Salmo 100:5).

Por todo ello es que el evangelio son Buenas Noticias, porque cuando parecía que no podía haber remedio por la barrera que representaba la Ley Divina, Jesús hace realidad el milagro de la salvación, "**Yo soy el camino, la verdad y la vida y nadie viene al Padre sino por mí" (Juan 14:6) y "Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8: 31-32) y "Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres" (Juan 8:36), aunque con determinadas condiciones como tratar de llevar una vida santa. "Sed vosotros perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto"** (Mateo 5:48).

"**De tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo Unigénito (Jesucristo) para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga la vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios "** (Juan 3:16-18) y ¿cómo conocemos en qué consiste la vida eterna? Por el capítulo completo de Juan 17 y en concreto el versículo 3 que dice así: "**Y ésta es la vida eterna; que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado**". "Y **éste es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os escribo a vosotros, los que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios**. **Y ésta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho. Si alguno viene a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida. Toda injusticia es pecado; pero hay pecado no de muerte. Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca. Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno. Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna**. **Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén** (1Juan 5: 11-21)), "**Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío, primeramente, y también al griego (gentiles), porque en el Evangelio, la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá".** (Romanos 1:16-17).

Jesucristo como estamos viendo es también **nuestro mediador**, “**Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”** (Hechos de los apóstoles 4:12) y “**Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios el Eterno y los hombres, Jesucristo hombre**” (1ª Timoteo 2:5).

También Él es nuestro redentor como podemos ver en “**De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas, y todo esto proviene de Dios quién nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación**; **que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación**”. (2ª Corintios 5:17-19). “**Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque**: “**El justo por la fe vivirá**; y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas. Cristo nos redimió de la maldición de la Ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu” (Gálatas 3:11-14).

Entonces, ¿**para qué sirve la Ley**? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador. Y el mediador no lo es de uno solo; pero Dios es uno ¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera, porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley. Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyente**s. Pero, antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. De manera que la ley ha sido nuestro ayo o aya (como vimos**

anteriormente) para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, pues todos los que hemos sido bautizados en Cristo, de Cristo estamos revestidos. Ya no hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos nosotros somos uno en Cristo Jesús. Y si nosotros somos de Cristo ciertamente linaje de Abraham somos, y herederos según la promesa". (Gálatas 4:19-29).

"**Mas ahora que hemos sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenemos por fruto la santificación y como fin, la vida eterna. Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro"** (Romanos 6:22-23).

"Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la Ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos" (Gálatas 4:4-5). "Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree" (Romanos 10:4). "Porque el pecado no se enseñoreará de nosotros; pues no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia" (Romanos 6:14).

"**Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley**" (Romanos 3:28).

Quiero referirme ahora dentro del costo que tuvo que pagar Jesús y que tuvo que sufrir durante el proceso previo a la crucifixión, como fue la cobardía de Pilatos, esto me hace enojar sobremanera, la total indiferencia y cobardía que mantuvo durante el supuesto juicio a Jesús. ¡no he visto mayor cobardía durante mi vida ni creo que volveré a ver una semejante a esa! Sencillamente, porque no habrá otro juicio como el llevado a cabo con Jesús.

Se supone que Pilatos quiso defender a Jesús en el juicio de éste, pero ese juicio fue de todo menos legal y justo, solo Jesús se defendió brevemente en un

juicio dónde solo hubo acusadores (fiscales y falsos testigos), dónde por no haber, no hubo ningún abogado defensor que le ayudara, lo dejaron completamente solo; fue una escenificación del mal, una pantomima y **la mayor de las injusticias de la Historia**, **El, que solo hizo el bien a su paso por Palestina, le devolvieron mal por bien, ¡ah! pero... ¡Jesús debía morir aunque fuera completamente inocente!.**

Pilatos intuye la inocencia de Jesús y parece que quiere su libertad, él sabe que Jesús es inocente, su esposa se lo había advertido antes del proceso, ella es creyente y seguidora del nazareno y le aconseja: "**no tengas nada que ver con ese justo**" (Mateo 27.19).

¡Ah! Amigos, pero... Pilatos ama más el poder que la justicia y lo que podía haber hecho perfectamente (tenía la autoridad pues era el gobernador), **como era dejar libre a Jesús** **firmando el acta de su liberación** prefiere entrar en un juego diabólico que no podía acabar bien... para Jesús, pero tampoco para el propio Pilatos... que si me lavo las manos, "Viendo Pilatos que nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros" (Mateo 27:24), ¡hombre! Muy inocente no es que era porque firmó la condena a muerte de Jesús; ¿qué si Barrabás?... **si es verdad que quiere liberar a Jesús firma su libertad, ¡así de fácil!** Y no sometas al pueblo judío a decidir por ti. Y, por si fuera poco, Pilatos se declara a sí mismo inocente, ¡toma ya!

Ya veremos el final de Pilatos cuando Jesucristo, ahora sí, ya ha sido juzgado "**Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan**" (Hebreos 9:27).

Y por último, **el comportamiento del pueblo judío**. Solo hacía una semana que lo había estado vitoreando por toda Jerusalén, **¡Hosanna al Hijo de David!** Y unos días después gritando iracundos, ¡**Crucifícale!, ¡crucifícale**!

Con el título de **Hijo de David**, **Jesús procedía por parentesco legal y dinástico del rey David, así que le correspondía por derecho propio la realeza de Israel**. ¡**Viva el Hijo del Hombre**!, **título con el que se le reconocía su naturaleza divina, porque El además de ser verdadero hombre es verdadero Dios y el único y verdadero Mesías que el pueblo judío estaba esperando**. Y ahora, el mismo pueblo al que Jesús solo había estado favoreciendo durante tres años, sanando enfermos, paralíticos, cojos, ciegos, etc... **cómo perdonando sus pecados en público** (algo que nadie había hecho nunca en toda la historia de Israel, porque los pecados solo podía perdonarlos Dios), pero hizo algo más... **resucitó e hizo volver de la muerte a tres personas, 1) el hijo de la viuda de Naín, ¡joven a ti te digo, levántate! cuando detuvo la comitiva de los que lo llevaban a enterrar. 2)la hija de Jairo, ¡niña! A ti te digo ¡levántate!, 3) su amigo Lázaro que llevaba cuatro días muerto y enterrado, al que Jesús llamó por su nombre, ¡Lázaro, sal fuera!**

La resurrección de Jesucristo es el hecho histórico más atacado de la HISTORIA DE LA HUMANIDAD y al mismo tiempo el más irrefutable, incontrovertible, único, maravilloso e incomparable.

Y la auto condenación del pueblo judío contra sí mismos, ¡crucifícale, crucifícale! ¡**caiga su sangre sobre nosotros y nuestros hijos**! (Mateo 27:25). ¡**Atrevida maldición profética**!

El pueblo elegido por Dios el Eterno para ser benditos de su Padre se convirtieron automáticamente en maldecido por causa de ellos mismos, por su

imprudencia, insensatez y temeridad, profetizaron su ruina y sufrimiento a través de las distintas etapas de su historia (división del país en dos partes, Judá al Sur e Israel al Norte, destierro en Babilonia, dispersión por todos los países del mundo (Diáspora) hasta el 14 de Mayo de 1948, ¡fecha extraordinaria!, porque es fundado el actual Estado de Israel, sin dejar de mencionar el holocausto, la triste y lamentable expulsión de Sefarad (España) en 1492 y de muchos otros países, pero el Señor, la Santa Trinidad en su misericordia se ha acordado de ellos siempre y los ha sufrido en su corazón y así tenemos en la actualidad a Israel dividido en dos grupos: 1) Los judíos que siguen creyendo en la Torá que continúan bajo el yugo de la antigua Ley (Pentateuco) que, aunque es justa y buena como hemos visto anteriormente, también te condena, de no ser que no hayas pecado nunca como igualmente ya vimos, claro que solo ha existido una persona así, **Jesucristo**, la excepción que confirma la regla. Solo Jesús cumplió y no quitó la Ley, pero este grupo de judíos están igual que si Jesús no hubiera venido y siguen esperando a su imaginario Mesías, pues no reconocen a Jesús como tal.

Y un segundo grupo, que son creyentes, que sí creen en Jesucristo como lo que es, su **AUTENTICO MESIAS Y REDENTOR**. Estos son los llamados **judíos mesiánicos**, son verdaderos cristianos que han aceptado el Evangelio de Jesucristo que, como nosotros, los evangélicos están esperando la 2ª Venida de Jesucristo a este mundo donde reinará como Rey de Reyes y Señor de Señores que es, aunque llorarán y lamentarán por lo que sus antepasados hicieron a Jesús, el Mesías, "**En aquel día el Dios Eterno defenderá al morador de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quién traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por primogénito**" (Zacarias 12: 10) y Ap. 1:7 "**He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén"**.

Es una lucha espiritual tremenda porque nuestros hermanos mesiánicos han de testificar y predicarles para su conversión al Cristianismo a los judíos rabínicos que están siguiendo y creyendo solo el Antiguo Testamento, en tanto los mesiánicos están siguiendo la Santa Biblia completa, el Antiguo y el Nuevo Testamento inspirados por el Espíritu Santo, exceptuando los libros apócrifos que no están incluidos en el Canon, precisamente por lo mismo, por no estar inspirados por el Espíritu Santo. "**Toda la Escritura es inspirada por Dios el Eterno, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.** (2ª Timoteo 3:16-17) "**Y tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo"** (2ª Pedro 1: 19-21).

Y es que no puede ser de otra manera, si no es por la misericordia y la gracia del Padre estamos perdidos irremisiblemente.

Nuestro verdadero Dios y Padre que está en los cielos busca verdaderos adoradores que le adoren en espíritu y en verdad. "**Jesús** le dijo: **Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y verdad es necesario que adoren. Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo;**

cuando El venga nos declarará todas las cosas. **Jesús** le dijo: **Yo soy, el que habla contigo**". (Juan 4: 21-26).

Asimismo, es muy importante comprender que todo conocimiento de las Santas Escrituras supone por añadidura el conocimiento de su autor, **o sea de Dios Padre (El Eterno), su Hijo (Jesucristo) y el Espíritu Santo**. Por lo tanto, examinemos algunos textos que nos dan luz a este aspecto en nuestra vida como creyentes e hijos de Dios.

"**Jesús les respondió y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió. El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta**" (Juan 7:16-17).

"Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él. **Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y** **la verdad os hará libres**. Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tu: ¿Seréis libres? Jesús les respondió: **De cierto de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado**. Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. Así que, si el Hijo os libertare seréis verdaderamente libres. Sé que sois descendientes de Abraham; pero procuráis matarme, porque mi palabra no halla cabida en vosotros. Yo hablo lo que he visto cerca del Padre; y vosotros hacéis lo que habéis oído cerca de vuestro padre" (Juan 8: 31-38).

"**Y sabemos que Dios el Eterno no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Dios el Eterno, y hace su voluntad, a ése oye**". (Juan 9:31).

"**Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre**

que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos” (Juan 10:27-30).

Profundicemos un poco más sobre la **PAZ Y LA LIBERACION DEL PECADO** que Dios el Eterno nos da en el santo Evangelio de Jesucristo y para esto vamos a leer y meditar en un sabroso diálogo entre llamémosles, M. y F.

Existe una disputa entre Dios y el hombre y buscar **la paz que Dios nos da es un asunto muy importante como para no tratarlo como se merece, así pues, vamos a estar centrados acerca de la paz con Dios del creyente y precisamente vamos a hablar de hallar la paz con Dios,** algo que quizá resulte obvio o lo damos por fácil o por hecho, por conocido y te preguntamos **F, ¿cómo lo hacemos? ¿cómo hallamos la paz con Dios?**, **F**. pues es ¿Cómo hallar yo la fe?, se le podría añadir otra pregunta y la haría doble, es decir, ¿cómo por un lado hallar la fe? Y por otro lado como perdón, ¿Cómo mantener la paz? Y esto nos va a llevar a dos enfoques, el primero, es decir aquellos que todavía **no la tienen**, aquellos que todavía no han encontrado esa **paz con el Señor** , bueno, ¿cómo la pueden encontrar? ¿cómo la pueden hallar?, esto nos está hablando de gente no creyente, gente que no conoce al Señor, gente que no ha confesado sus pecados, gente que no se ha arrepentido y que sigue en ese distanciamiento, en esa enemistad de acuerdo con las cosas de Dios. Ahora, el **segundo enfoque** consiste en que aquellos que ya somos cristianos, que ya somos hijos de Dios, pero aun así vemos que la ansiedad, el afán, la preocupación, la incertidumbre, el desasosiego, el estrés, el nerviosismo, a veces nos invaden o nos golpean.

M. Entonces, ya que hemos conocido al Señor y ya que tenemos la paz que Dios nos ha dado, ¿cómo podemos mantenerla a día de hoy?

F. Vamos a dividir todo este tema en dos bloques. El **primer bloque** lo vamos a dedicar a animar a aquellos que no conocen al Señor para que lo conozcan y puedan experimentar esa paz. Y en segundo lugar, pues los que somos cristianos muchas veces las circunstancias, nosotros mismos, nuestros propios pensamientos, las circunstancias que nos rodean, nos roban la paz.

Bien, comenzamos por aquéllos que **no conocen al Señor**, por aquellos que no le han encontrado todavía, que no la han hallado y vamos a dar cuatro consejos muy sencillos y los iremos comentando.

El primer consejo es ¿cómo podemos tener paz y cómo podemos solucionar este ***problema***?, pues lo que hay que hacer es reconocerlo **humildemente**, o sea algo tan sumamente sencillo, pero que es muy complicado porque tiene que ver con la **voluntad**, tiene que ver con reconocer que estas personas tienen un problema y que lo tienen con **Dios**, que tienen un problema con el **pecado** y con las **consecuencias del pecado. Esto lo hemos visto muchas veces en nuestra propía vida, en la vida de la iglesia y en la vida de las personas que nos rodean, hasta que la persona no reconoce que tiene un problema,** puede ser con la mentira, el alcohol, la envidia, la amargura, la codicia, la lujuria; y hasta que alguien no reconoce que tiene un **problema**, pues **no va a solucionar dicho problema y no va a tener la paz, ¿de acuerdo?, la tranquilidad o el bienestar que está buscando.**

Así que el primer consejo es para aquellos que no conocen a Dios porque ese problema, el pecado y sus consecuencias nos distancian y crean una enemistad, una pelea, ¡de acuerdo! Yo estoy peleado con Dios y al mismo tiempo Dios que es justo, no nos puede aceptar de esa manera.

M. ¡no! **claro que Dios resiste a los soberbios**. En efecto, ¿qué otra cosa nos impide reconocer esos pecados a los que te estás refiriendo sino lo que es algo fundamental en todo ser humano que es el **orgullo**?.

F. Primer consejo, es ser sensato, volver en sí, ser cabal, reconocer, reconozcamos que tenemos un problema y este problema es el **PECADO y** las consecuencias del pecado es que nos distancian y nos enemistan con Dios como estamos viendo, nos hacen sus enemigos o crean esta enemistad y **al mismo tiempo DIOS** no nos puede recibir. Así, **Isaías 57, versículo 21 dice "no hay paz dice Dios para los impíos**", entonces, aquel que no reconoce su problema y que no quiere solucionarlo y que no quiere ir al médico para ser curado no va a tener reposo, por eso dice no hay paz nunca para aquellos que caminan de manera injusta, claro **impía**.

Ahora, el ***segundo consejo*** es ok, tengo un problema lo reconozco, ¡vale!, mi problema se llama pecado y el pecado tiene consecuencias (como estamos viendo), por lo tanto **tenemos que asegurarnos que, si nos vamos a acercar a Dios lo vamos a hacer con las motivaciones correctas**, aquí quiero hacer una distinción entre la **motivación** y la **intención**, **la motivación es por qué hago las cosas**, por qué hago lo que hago, qué es lo que me motiva, qué es lo que me mueve, ¿cuáles son las razones que me hacen hacer lo que hago?. Sin embargo, **las intenciones tienen que ver con el ¿para qué?**, a dónde quiero llegar, cuál es mi intención, cuál mi objetivo, cuál mi meta en todo esto. Entonces, **no es lo mismo una motivación que una intención**, debemos analizar estas dos cosas, **por qué me acerco a Dios** y **para qué me acerco a Dios**, **qué es lo que me mueve** y **qué es lo que quiero obtener** y **las motivaciones tienen que ser muy sinceras, tienen que ser muy honestas.**

Oye bien, yo creo que hemos visto muchas veces en la vida de la iglesia a lo largo del tiempo, de los años, que cuando hay ciertas personas que se acercan a Dios por **necesidad, pero... no por amor**, es decir, se acercan a Dios no por un verdadero amor a Dios, ni porque ven reconocido su pecado y su problema y su problema es que tienen un problema grave y que tienen que solucionarlo, simplemente **vienen por necesidad**, **quieren sacar algún beneficio de Dios o bien de la iglesia, pero** … **no vienen con la motivación correcta**, sino ven a Dios como un instrumento, como un accesorio para lograr algo, qué es lo que ocurre con ese perfil de persona... que **siempre** acaban yéndose, nunca llegan a

conocer al Señor y por qué?, pues muy sencillo, 1) porque si obtienen lo que buscaban, ya que lo han obtenido se van, y 2) si no obtienen lo que buscaban, es decir, si Dios no les contesta o la iglesia no les dan lo que querían, entonces también se van, diciendo: aquí no me hacen caso o aquí no saqué, no tuve lo que necesitaba o deseaba. **Conclusión**, de ambas formas el resultado es el mismo: acaban yéndose o porque **reciben lo que buscaban o porque no lo reciben**; tanto necesitamos el segundo consejo, reconocer tu problema, pero… si vas a venir a **DIOS**, **ven por amor** y no vengas buscando un parche, una aspirina, algo estético, superficial porque nunca vas a encontrar esa **PAZ** que le Señor te daría. Este segundo punto no tiene que ver mucho con las motivaciones.

M. Es lo que tú decías **F** si uno no reconoce su pecado y su culpa delante de Dios, **lo que te va a llevar a volverte a Dios quebrantado, ya no por una necesidad ni por un deseo, sino motivado por un quebrantamiento, un reconocimiento sincero que te lleva incondicionalmente a rendirte delante del Señor, que te lleva a recibirle como tú Señor y como tú Salvador;** mientras esta no sea nuestra motivación va a ser **muy difícil efectivamente** que encontremos esa paz con Dios que tanto necesitamos y no vamos a poder encontrarla.

Muy bien, nos has compartido dos puntos muy interesantes sobre cómo hallar la paz con Dios, ya llevamos la mitad, ¿Qué nos puedes decir del tercer punto?

F. Pero antes de continuar vamos a recopilar los dos anteriores, hemos dicho que lo primero es **reconocer que tienes un problema**. Segundo, **si vas a ir al médico, al sanador, pues a Dios tenemos que ir de una forma muy honesta y obediente** y ¿cómo va una persona al médico?, es decir: ¡Oye!, tengo un problema y lo que me diga el médico es lo que voy a hacer, de acuerdo, no con mis condiciones o con mis propias intenciones u hoja de ruta. Ahora el tercer consejo es: **Si vamos a venir delante del Señor para tener paz porque no lo conocemos y queremos reconciliarnos con El, tenemos que estar dispuestos a abandonar toda nuestra rebelión y todo nuestro estilo de vida antiguo**. Esto forma parte del **arrepentimiento** que sabemos que siempre tiene

dos caras, una es un cambio de dirección, vamos por una carretera, paramos y tomamos la dirección contraría, o sea 180º sobre nosotros mismos y la otra es la **fe**. El arrepentimiento tiene que ver con la separación, con apartarnos, tiene que ver con huir del pecado, si con esto queremos dejar nuestro viejo estilo de vida y estamos dispuestos, volviendo al símil que te comentaba, ¿no? Imagínate la persona que va al médico y va al médico porque ha reconocido que tiene un problema, le duele el pecho y dice "oye, tengo un problema" y lo que tengo que hacer es ir al médico de una manera obediente y sincera y con esta motivación e intención de qué realmente quiero ser sano. Ahora, cuándo el médico te analiza y te hace los estudios y le dice al paciente, "oiga, mire es que a Vd. le duele el pecho porque tiene una congestión a causa de que es Vd. fumador, mire tiene Vd. que dejar de fumar porque si no su problema nunca se va a curar, nunca se va a sanar, al revés va a empeorar, se va a hacer crónico y puede desarrollar un cáncer", pues ¡imagínate! **Que esa persona sale del médico diciendo, ¡anda ya!, está loco, ¡me ha dicho que deje de fumar!, yo voy a seguir fumando**, pues... **qué paz, qué bienestar, qué reposo va a tener esa persona, no en su cuerpo físico, en su salud, en sus pulmones... ¡ninguno!**

Por lo tanto, si nos acercamos a Dios, debemos de estar dispuestos a abandonar toda rebelión pues hemos visto el daño que nos hacíamos a nosotros mismos, el daño que hacíamos a otros, el daño que le hacíamos al Señor por lo **terrible del pecado** , tenemos que venir dispuestos a decir, es que me vuelvo del pecado, aborrezco y odio al pecado, es como la persona que comió, persona que bebió algo y le sentó mal y tiene que vomitar lo que tiene, ha de devolver lo ingerido, así que, eso que nos entró, tan tóxico, tan podrido y envenenado **como es el pecado**, lo tenemos que vomitar, lo tenemos que sacar y echar fuera de nuestra vida y si no, si no estás en ese deseo de separación, de morir a uno mismo ("**Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tomé su cruz cada día, y sígame**" (Lucas 9:23), a los deseos pecaminosos, pues **¡no hay manera!** ("**Venid luego, dice el Dios Eterno, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve**

serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana” (Isaías 1:18). Hagamos borrón y cuenta nueva porque lo viejo tiene que pasar (“**De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas**”) (2ª Corintios 5:17). El que está en Cristo nueva criatura es, pero las cosas viejas tienen que pasar “**Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante, pero fornicación y toda inmundicia o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idolatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. No seáis, pues, partícipes con ellos, porque en otro tiempo erais tinieblas**, **más ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor**” (Efesios 5: 2-10).

Tenemos que revestirnos del nuevo hombre, desechar y despojarnos del **viejo hombre**, así “**Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo**” (Isaías 1:16) y “**Buscad al Dios Eterno mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Dios el Eterno, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplío en perdonar, porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Dios el Eterno**” (Isaías 55: 6-8) “**Así dice Dios el Eterno a la casa de Israel (extensivo a todo el mundo): Buscadme, y viviréis**” (Amós 5:4) y “**Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Dios el Eterno pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. Entonces me invocareis, y vendré y orareis a mí y yo os oiré; y me buscareis y me hallareis porque me buscareis de todo vuestro corazón**” (Jeremías 29:11-13).

Es como si quisiéramos coger alguna cosa, hay que soltar primero lo que tienes en las manos, liberarte para poder tomar esa cosa; este sería **el tercer punto**, **tenemos que estar dispuestos a renunciar a toda vida vieja, que no nos daba para alcanzar a Cristo**, por eso **hablábamos de un arrepentimiento genuino porque cuando hemos conocido a Jesucristo y su santidad, en ese encuentro con EL has podido ver tu pecado y has podido arrepentirte y tristemente hemos visto mucha gente que venía por una necesidad y acaba yéndose, que viene al Señor tratando de justificar su pecado**, es como tú bien decías, de aborrecerlo, de entender claro que no trae ningún beneficio para nosotros y nos impide completamente recibir esa paz que anhelamos.

Es como este hombre que le duele el pecho y el médico le ha dicho que es a causa de fumar y saliendo de la consulta dice: ¡este médico, que malo es!, que no sabe lo que a mí me cuesta dejar de fumar, él no se pone en mi lugar, que lo necesito porque estoy muy estresado en mi trabajo. Mira, ¡**déjate de tonterías**! Estás comportándote como un niño mimado, sin madurez y además eres un tontaina, **por no decirte que el pecado no tiene justificación alguna porque... no se puede justificar**. Exactamente, lo único que cabe hacer es eliminarlos, sacarlos de nuestra vida, ¡correcto!, "¡**Humillaos delante del Señor y Él os exaltará**! (Santiago 4:10) y "**Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios el Eterno, para que Él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque Él tiene cuidado de vosotros** "(1ª Pedro 5: 6-7).

E**l cuarto y último consejo** que hemos de dar a **las personas que todavía no conocen al Señor y al no conocer al Señor tampoco conocen la paz que Dios da tiene que ver con la otra cara del arrepentimiento**, éste comienza apartándonos del mal, sacando y vomitando todo aquello que nos ha envenenado y era tóxico y nos creaba todo ese malestar. **La otra cara tiene que ver con correr hacía Dios, abrazar a Dios, buscar a Dios consagrándonos, decir: ¡Señor! No solamente me aparto del pecado sino que te abrazo a ti, empiezo a vivir para ti, ya no vivo para el pecado; ahora vivo por ti y para ti**, "**Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis porque yo**

vivo, vosotros también viviréis" (Juan 14:19), esto es, **tiene que ver con la consagración**, entonces las personas que vienen al Señor porque tienen un problema no van a prevalecer y aquellos que vienen al Señor pero solamente vienen, en qué **no a esto**, **no tengo porque oir** **esto**, no tengo que ir a tal sitio, no tengo que hablar con tal persona, ¡no, no, no, no, no y no! Y solamente es la separación, la separación que dice: no digas, no vayas, ¡no, no, no, no y no! **Terminan en un legalismo**. Por todo ello, tenemos que vivir también la **consagración de nuestro llamamiento**, es decir **estar dispuestos a entregar nuestras vidas**, que es lo más valioso que tenemos, claro?, cuando entregamos nuestro corazón y nuestro corazón está en las manos de Dios, vamos a reposar y vamos a tener que dar nuestro corazón al Señor, **El Dios Eterno nos dice "Dame, hijo mío, tu corazón y miren tus ojos por mis caminos**" (Proverbios 23: 26), precisamente, lo que está esperando es que le entreguemos el corazón, "**Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida**" (Proverbios 4:23). Es lógico, hay una frase buenísima que dice un autor: "**Puedes estar seguro de que Dios se haya más dispuesto a darte la paz que tú a recibirla**", lo que quiere decir es que el corazón de Dios y su deseo para darte la paz, gana incluso al deseo propio de uno recibirlo, o sea si hay un corazón deseoso de que alguien pueda tener paz, ese es el corazón de Dios y ese su deseo ¿de acuerdo?

M. Totalmente de acuerdo y cuando le entregamos nuestro corazón y nuestras vidas, **ya podemos descansar y tener esa paz**.

F. Por todo ello, **el deseo de entregar toda nuestra vida al Señor sería el cuarto consejo** que nosotros daríamos a las personas que no tienen paz, que no la han hallado aún, **la paz es la consecuencia de conocer a Dios el Eterno y al Señor Jesucristo.**

M. ¡Qué bueno!, así que encontramos la paz del Señor cuando estamos dispuestos a entregarle nuestro corazón, a abandonar nuestra rebelión, a aceptar la misericordia de Dios y cuando humildemente corremos hacía Dios, una vez queremos y hemos reconocido nuestros pecados, corremos hacía el Señor, nos consagramos al Señor y vivimos en consagración.

Y para terminar este tema sobre "cómo buscar la paz" desde la otra perspectiva, desde la perspectiva de aquellos que **ya conocemos a Dios**, pues acabamos de ver la de aquellos que no conocen a Dios.

Ahora, vamos a ver los consejos para los **creyentes**, **los que ya tienen paz con Dios** pero **necesitan** ciertas recomendaciones para no perder esa misma paz, claro? para **mantenerla**, **soy hijo de Dios, estoy reconciliado de corazón, he experimentado esa paz, pero a veces veo que la pierdo, a veces veo que no soy capaz de mantenerla y para eso vamos a ver seis recomendaciones, son seis consejos para los cristianos y son tan sencillas que nos vamos a identificar con cada una de ellas y cada creyente va a poder indicar en cuál de ellas se ha constituido una puerta abierta a través de la cual el enemigo entra para robar o a través de la cual la paz se marcha y se nos va**. "**el ladrón** (Satanás) **no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia**" (Juan 10:10).

El primer consejo consiste en no hacer ningún tipo de paz ni ningún tipo de alianza con el pecado, con el pecado no se puede negociar, no se puede hacer ningún tipo de negociación, de tramite, de alianza, de acuerdo, ¡No!, ¡no!, y ¡no!, hay un dicho que suelo decir y escuché en **CRISTO PARA LAS NACIONES** ¡imagínate! Hace ya 30 años y un predicador dijo: "**el pecado, con el pecado no se puede jugar y si se juega el que juega es el pecado contigo**". El pecado no se puede controlar, es que el que controla siempre es el pecado y el pecado te llevará allá dónde no quieres ir y te costará más de lo que puedes

pagar y ¡es verdad! Tú dices, ¡no!, yo solo quiero llegar, yo controlo, yo controlo, si yo estoy jugando yo sé lo que estoy haciendo, quiero llegar hasta un límite, pero... ¡No!, el pecado siempre te va a llevar más allá de dónde tú quieres y el pecado siempre te llevará al precipicio y la gente dice, no, no, yo controlo, yo controlo y me voy a quedar en el borde del precipicio, ¡No!, no y no, el pecado te empujará y te despeñará por el precipicio, entonces a veces negociamos, toleramos, justificamos cierto pecado, **todo el mundo lo hace, no es tan grave. Dios me entiende, soy humano, soy débil**, **soy así**, ¿no? Por todo esto, no hay que hacer alianzas con el pecado. La carta a los Romanos, capítulo 8 es muy claro, el que siembra en cuestiones corruptas o corruptibles va a cosechar lo mismo y "**No os engañéis; Dios no puede ser burlado; pues todo lo que el hombre sembraré, eso también segará**" (Gálatas 6:7), pero... **asimismo el que siembra en lo incorruptible va a cosechar también ese fruto eterno, incorruptible** y en el mismo **Romanos 8** nos exhorta que hagamos morir las obras de la carne por medio del Espíritu Santo "**Porque si vivís conforme a la carne moriréis; más si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne**, **viviréis**. **Porque todos los que son guiados por el ESPIRITU DE DIOS, estos son hijos de Dios" (Romanos 8: 13-14).**

¡No! no se dice coquetear, jugar, hacer las paces a ver si llegamos a algún tipo de acuerdo, a ver si hacemos una tregua, el pecado jamás nos va a dejar en paz, por lo tanto, la primera causa de por qué los cristianos no encontramos ese reposo, sino lo contrario es porque le hemos dado lugar al pecado en nuestras vidas, que no han sido entregadas o que fueron entregadas, pero, posteriormente nos hemos ido debilitando, nos hemos ido relajando y esas áreas de pecado han vuelto a nuestra vida y ahora nos separan de Dios y fomentan intranquilidad en nuestra propia conciencia y **el Espíritu Santo nos hace vivir en lugar de una vida de santificación, pues de condenación**, **de no tener esa paz**.

Y claro está no podemos olvidarnos de ninguna manera de nuestro archienemigo, **el diablo, el maquinador, usurpador de todo lo que significa alguna**

bendición para el creyente, porque nos odia a muerte, no nos odia un poquito y cuando se burla de nosotros lo hace con un cinismo, con un despotismo, con una burla y un desprecio que pone los pelos de punta, de miedo y te entran escalofríos, es verdad el diablo es un enemigo de cuidado al que de ninguna forma se le puede ignorar ni menospreciar y su mejor y mayor engaño a la humanidad es hacer creer a éste que no existe, pero... ¡vaya! ¡**Que si existe**! "**No deis lugar al diablo**" (Efesios 4:27) sino "**Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo**" (Efesios 6:11), "**Someteos pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros, acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones**" (Santiago 4:7-8), "**Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes porque habéis vencido al maligno. Os escribo a vosotros hijitos porque habéis conocido al Padre" (1ª Juan 2:13) y "El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo**" (1ª Juan 3:8).

Así que, el primer consejo es **volver a la santidad**, **volver a la santificación**, **esto va a traer mucha paz a nuestras vidas**. El segundo consejo ya no tiene que ver con el pecado, lo que nos roba la paz ahora y aunque suene bruto o raro, son las **personas**, relaciones con las personas no adecuadas, cosas que tú has hecho a gente o cosas que la gente te ha hecho a ti; por lo tanto, debemos buscar tener relaciones sanas y sanar las relaciones que tenemos, ya sea que nos hayan ofendido para perdonar o ya sea que nosotros hemos ofendido para pedir perdón, pero muchas veces la paz no la vivimos en esa paz, en esa tranquilidad porque no estamos cumpliendo la **ley de Cristo** **de amar a** **Dios**, en primer lugar "**Y amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas**" (Deuteronomio 6:5) y amar al prójimo como a nosotros mismos. ¿Por qué no tenemos paz? Porque a veces no nos hemos dado cuenta de que a nosotros se nos ha perdonado mucho y nosotros no queremos perdonar a otros,

tenemos la parábola del siervo al que se le perdonó mucho y luego ese siervo se encontró a otro siervo en el escalafón de la jerarquía por debajo de él y siendo que este segundo siervo le debía dinero y tenía una deuda con él, no quiso perdonar al siervo y cuando el Señor se entera, lo llama y le dice, pero vamos a ver, si yo te he perdonado un millón, ¿no eres tú capaz de perdonar mil?, pues a la cárcel, a la prisión, otra vez a ese entorno dónde no hay paz, reposo ni bienestar. "**Entonces, llamándole su señor, le dijo: siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti? Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas**." (Mateo 18:32-35).

"**Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; más aquel a quién se le perdona poco, poco ama**" (Lucas 7:47) "**Y, ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados**" (1ª Pedro 4:8)

La tercera razón de por qué a veces nos cuesta mantener la paz tiene que ver con las cosas que nos rodean, por las necesidades, porque a veces pensamos o no confiamos en el Señor que Dios es nuestro proveedor, que Dios puede suplir todas nuestras necesidades, que nos cuida, tiene que ver con lo material y muchas veces vivimos en una angustia porque no voy a llegar a fin de mes, qué va a pasar con la casa, quién va a poder pagar la hipoteca y qué va a pasar con los demás pagos, qué va a pasar con los alimentos de cada día (podré pagar el aceite o la leche) y con la educación de mis hijos (¡cómo no sea gratuita!), ¿quién va a proveerles de los necesario (alimento y vestido) y estas cuestiones materiales que son necesarias pero a veces toman un lugar exagerado o desproporcionado en nuestras vidas al grado que controlan y se hacen tan grandes que nos roban la fe, nos roban la paz y nos olvidamos que los creyentes estamos bajo la cobertura del **DIOS ETERNO, del TODOPODEROSO, DEL**

CREADOR DEL UNIVERSO (con todas las galaxias de galaxias que tenga) y claro hemos de recordar "**Buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia y todas estas cosas se os darán por añadidura".** (Mateo 6:33) y "**Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan**" (Salmos 37:25), pues estamos confiados y sabemos que el Señor nos dará por añadidura todas estas cosas que nos faltan, que necesitamos en cuánto a la vida, el sustento, la ropa, la casa, es más, en este sentido tenemos otra palabra en los Evangelios dónde el Señor habla de cómo es El, ese buen padre que sabe y entiende las necesidades de sus hijos y llega a decir " ¿**Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿o si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el ESPIRITU SANTO a los que se lo pidan**? (Lucas 11:11-13), ¿cuánto más yo que soy el buen Padre cuando me pedís las cosas que necesitáis voy a suplirlas hasta el final. Aquí se trata de un tipo de incredulidad en el que uno deja de confiar en la capacidad de Dios para darnos esa provisión que necesitamos y efectivamente, **eso hace que pierdas la paz, pero no la salvación** ya que nos estamos dirigiendo a hijos de Dios como vimos al principio. "**Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por lo que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos**" (Mateo 5:44-45).

Hemos pasado temporadas duras y difíciles y esa falta de confianza en el Señor es como un **ladrón de la paz, un ladrón de los grandes**. Vamos con la **cuarta razón** que siempre sale en las encuestas, los problemas, las angustias, las circunstancias de nuestro alrededor y nos preocupamos muchas veces de cuestiones que **no son reales,** que todavía no han sucedido, a veces en medio de la lucha nuestro corazón sufre de esa falta de paz y ahí es cuándo debemos entender muchos versículos dónde el Señor habla claramente y uno de ellos es "**No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es**

Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podáis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar" (1 Corintios 10:13), o sea no hay ninguna prueba o tentación que no sea humana, sino que, juntamente con esa prueba el Señor también dará una puerta abierta, saber que el Señor está con nosotros y por nosotros. "¿**Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro**" (Romanos 8:31-39). Y saber por las pruebas que el Señor las va a usar para nuestro beneficio, para nuestro crecimiento, nuestra madurez para que podamos crecer y madurar mucho en el Señor, entonces, **las pruebas son inevitables,** lo que sí es evitable es la actitud con la que afrontamos dichas pruebas y es que la prueba o **te acerca a Dios o te separa de Dios**, no hay término medio, **la prueba te hace más espiritual o te hace más carnal**, la prueba te aviva o te mata, o te hace crecer directamente o te hace disminuir; entonces nosotros en medio de la prueba y de la dificultad tenemos que entender que **Jesucristo fue tentado en todo,** igual que nosotros, que Cristo pasó todas las pruebas igual, incluso más que nosotros y que Él está con nosotros, que podemos mantener la paz y el reposo, pues sabemos que el Señor está juntamente con nosotros cuando estamos pasando por la prueba y saber que podemos entregarle a Él todas nuestras ansiedades "**Echando toda**

vuestra ansiedad sobre El, porque Él tiene cuidado de nosotros" (1ª Pedro 5:7) por medio de la **oración** porque si estamos pendientes y obsesionados con qué va a ser de mí en el futuro, esa aflicción en la que entramos con angustia y ansiedad y para soportar con paciencia dicha aflicción **debemos de estar bien afirmados en Cristo y confiando descansar en El, experimentar que nuestras vidas están en sus manos y que Dios obra todas las cosas para nuestro bien**, "**Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados**" (Romanos 8:28).

La quinta recomendación ,sería que muchas veces no podemos mantener la paz por las **prisas,** lo instantáneo, lo rápido, esto lo quiero ahora y lo quiero ya, **carecemos de una visión de eternidad,** no queremos esperar muchas veces al **CIELO para nuestra RECOMPENSA**, no tenemos una visión de largo alcance, de largo recorrido, tenemos una visión muy miope de las cosas, muy cortoplacistas, muy hedonista, **queremos tenerlo todo solucionado a nuestra manera y no como Dios quiere**; es como el ejemplo del hombre y la mujer que clamaban y gritaban a Dios, ¡Dame paciencia!, pero Dios ¡Dámela ya!, pues muchas veces las prisas, el ahora, lo instantáneo, lo rápido te hacen caer, un estrés, una ansiedad, un desasosiego. ¡Tranquilo! Dios tiene un proceso de muchas cosas, de hecho, ni se resolverán en esta vida porque pertenecen ya a la vida eterna, "**Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga Vida Eterna, porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y ésta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras sean reprendidas. Mas el que**

practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios" (Juan 3:16-21).

"**Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra con ella**" (Juan 8:7).

Así como: "**Estas cosas os he escrito a vosotros los que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis (en presente) la Vida Eterna**" (1ª Juan 5:13).

Y habrá cosas que tendrán que ser perfeccionadas, consumadas cuando estemos con el Señor en el Reino de los Cielos. Entonces, **debemos tener una visión de eternidad y si no, nos roba la paz.** Yo, pongo **el ejemplo de mi vista,** yo oro por sanidad y para que vea de mi ojo derecho, pero **sé que veré bien y perfectamente**, pero **ya me da igual porque no me quita la paz**, si no la recobro en esta vida, en este lado de la eternidad porque yo sé y tengo paz y estoy tranquilo en esto, **descanso en que tengo toda una eternidad por delante para curarme. Eso es tener una perspectiva de eternidad,** ¡efectivamente!, tenemos que descansar en eso, de acuerdo, ¡no, no, no! **No ser tan terrenales**.

En la Santa Biblia, tenemos el ejemplo superconocido de Pablo, él también tenía una carencia física y le pidió al Señor por tres veces que se la quitara, pero... veamos la respuesta de Nuestro Señor Jesucristo: "**Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte**" (2ª Corintios 12:9).

Y la **sexta y última razón, no tenemos paz, porque no estamos haciendo lo que deberíamos hace**r. **M.** ¡Sí, señor! **F.** Porque no estamos cumpliendo nuestra misión, estamos en el lugar equivocado, haciendo las cosas equivocadas y no haciendo lo que deberíamos hacer y **aquí viene algo que para todos los cristianos que Sí lo hacemos, nos va a dar paz,** esto es **cumplir la GRAN COMISION, predicar el Evangelio, testificar, extender el Reino de Dios** esto nos va a dar paz y cuándo no lo hacemos porque no estamos predicando, no estamos discipulando ni extendiendo el Reino de Dios, sino que vamos a nuestros asuntos e intereses, pues **no hay paz, pero cuando nos centramos en hacer la voluntad de Dios y cumplimos nuestra misión de extender el reino de Dios, predicar el Evangelio y lo dice con gozo la Palabra de Dios, saldréis y con paz volveréis** (aquellos que predican las Buenas Nuevas), "**Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; más volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas**". (Salmos 126:6).

Así que, una manera de mantener y fortalecer la paz es la de **poder cumplir nuestra misión y descansaremos en El** "**Porque así dijo Dios el Eterno, el Santo de Israel: En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza**" (Isaías 30:15). Se trata por todo ello de estar en la voluntad de Dios y cuando estamos dentro de la voluntad de Dios en aquel propósito que tiene para nosotros, en aquel lugar acertado, allí hay **paz,** esa paz que sobrepasa todo entendimiento, que no es una paz como la del mundo que va y viene, "**La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo**" (Juan 14:27), sino que es una paz interna, del corazón, una paz que te preserva, una paz que te da esa visión de eternidad de la que hablábamos antes, una paz que se puede estar hundiendo el mundo a tu alrededor y tú vas a mantenerla, **vas a estar en esa parte de DIOS dónde DIOS está.**

Veámos brevemente como entiende y comprende Nuestro Señor, **LA LIBERTAD**, (Juan 8:12-34) y es que ¡**la verdad me hace libre**! **La clave para ser liberados del pecado es llenar continuamente nuestra mente con la Palabra de Dios**.

Los fariseos rechazaron a Jesús a pesar de que estaba diciendo la verdad. Pero otros escucharon y creyeron, como vemos en este pasaje. A ellos el Señor les dijo: "**Si permanecéis en mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres** "(Juan 8: 31-32). Mucha gente, sin embargo, pensó que estaba ofreciendo libertad de la opresión romana o incluso de todos los problemas de esta vida. **Pero eso no es lo que Jesús quiso decir en absoluto. Él estaba ofreciendo LIBERTAD DEL PECADO.**

Cuando creemos en la verdad del evangelio y nos volvemos al Salvador para la salvación, somos liberados del **CASTIGO DEL PECADO** que **es LA CONDENACION ETERNA**. Pero ¿sabías que la verdad de Dios también nos libera del **PODER DEL PECADO** ahora mismo? Aunque continuaremos luchando con la tentación después de que seamos salvos, ahora tenemos dentro de nosotros la fuerza divina de Cristo para resistirla y vencerla. ¿Se siente atrapado en patrones y deseos pecaminosos? Como dijo Jesús, **continuar en la Palabra de Dios es la clave para la verdadera libertad**. **Llena tu mente con Su verdad, y el pecado perderá su poder sobre ti, hoy y por toda la ETERNIDAD**.

¿**Qué entendemos por justificación**? (Romanos 5:1-5; Romanos 8:1-11)

Por definición es "**conformidad con lo justo**" "**prueba convincente de una cosa**" y "**santificación interior del hombre por la gracia**".

Bien, esta es la conclusión de la Real Academia de la Lengua Española.

Pero el apóstol Pablo tiene mucho más para enseñarnos sobre esta cuestión tan importante, como es presentarnos justos delante de la justicia perfecta de Dios el Eterno y dónde El mismo nos declara justos, aunque eso sí, solo por el único sacrificio perfecto de su Hijo, Jesucristo en la cruz del Calvario a favor nuestro.

"**Porque no me avergüenzo del Evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío, primeramente, y también al griego, porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá**" (Romanos 1:16-17).

"El cuál (Jesucristo) fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra ***justificación***" (Romanos 4:25).

"**Justificados**, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de Nuestro Señor Jesucristo" (Romanos 5:1)

"**Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por El seremos salvos de la ira**" (Romanos 5:8-9)

> "**Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu**" (Romanos 8:1)

> "Mas por El estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, **justificación**, santificación y redención" (1ª Corintios 1:30)

> "Mas el **justo** vivirá por fe; y si retrocediere, no agradará a mi alma" (Hebreos 10:38)

“Porque los ojos del Señor están sobre los **justos**, y sus oídos atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal” (1ª Pedro 3:12)

“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el **justo** por los **injustos**, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero **vivificado en espíritu**” (1ª Pedro 3:18)

“Sabiendo que el hombre **no es justificado** por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuánto por las obras de la ley **nadie será justificado**” (Gálatas 2:16)

“**Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque El justo vivirá por la fe**” (Gálatas 3:11)

“**Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia**, **entonces por demás murió Cristo**” (Gálatas 2:20-21)

Los creyentes, ¿hemos de cumplir la Santa Ley de Dios, o sea los 10 Mandamientos?

Una vez el creyente es liberado del pecado y de su poder, siendo justificado ante Dios como justo, el creyente no está obligado al cumplimiento estricto de los 10 mandamientos (porque entonces estaría de nuevo bajo la ley), no que no procure cumplirlos porque espiritualmente los mandamientos son

moralmente y espiritualmente buenos, pero si dicho creyente cayese en alguno de ellos, el peso de la Ley no caería sobre él, porque **no estamos bajo la ley sino bajo la gracia**.

"**Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas" (**Efesios 2: 8-10).

Esto es lo que les ocurrió a los gálatas que empezaron bien el camino de la salvación por la fe, pero que... al no poder cumplir los 10 mandamientos, estaban frustrados y estaban retrocediendo la carrera hacia el Padre y por esto Pablo tiene que salir a su rescate, a poner las cosas en su sitio y recriminarles, "**¡Oh gálatas insensatos**! ¿**Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado? Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne? ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si es que realmente fue en vano. Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe**? (Gálatas 3: 1-5)

Fe y obras, ¿Qué significado tienen a la luz de la Santa Biblia?

Vamos a ver qué pasa con este asunto tan espinoso para algunos.

La iglesia católica ha colocado la Tradición de la historia de su iglesia al mismo nivel teológico que las Santas Escrituras, **cosa que no se puede hacer porque no hay color**. Es como comparar una choza pigmea africana con el Empire State de Nueva York por poner un ejemplo. Asimismo, ha enfatizado a lo largo de su historia teológica (mejor de los papas ni los mencionamos) que la salvación del hombre se conseguía en hacer o producir obras de caridad, cuántas más mejor y así se llegaba al cielo, pero como obviamente no se llegaba a la perfección pues no hay problema, **inventamos el purgatorio** (no se encuentra en ningún lugar de la Biblia, ni católica, ni protestante, ni ortodoxa) para los mediocres que sin llegar al cielo irían a un purgatorio inexistente desde dónde a través de misas, rosarios, liturgias y quién sabe cuántas cosas más darían el salto al cielo, ¿ah, amigos?, pero este tinglado tiene un precio que se llama **indulgencias** con las que construyeron la basílica del Vaticano en Roma y en este momento preciso de la historia y por voluntad divina que no podía soportar tanta corrupción en la iglesia católica romana, que se autoproclamaba como “la única en la cual hay salvación”, esto es el monopolio perfecto; aparece un joven fraile llamado Martín Lutero y lo único que pretende Lutero es reformar la iglesia católica desde dentro (ver su biografía) y lo intenta de la mejor manera que puede y sabe pero como la curia vaticana se lo impide se ve obligado a romper con Roma, resultado: **clava las famosas 95 tesis en la catedral de Witemberg (Alemania) en el año 1517 y da comienzo oficial a la Reforma del siglo XVI**. La respuesta del Vaticano no se hizo esperar, declaró a Lutero hereje, quemó sus tesis, lo declaro la oveja negra de la iglesia, rebelde, etc... e intentó darle muerte para atajar el movimiento que acababa de empezar. Siempre ha sido así con los hombres del Dios Eterno, han sido perseguidos hasta la muerte, son los mártires de la fe, la lista interminable de los héroes de la fe (Ver carta a los Hebreos), pero... DIOS EL ETERNO preservó la vida de Lutero y la Reforma triunfó por... **la ayuda de DIOS Y DEL ESPIRITU SANTO.**

Martin Lutero un fraile, católico que no hallaba la paz con Dios y se atormentaba porque no tenía la paz del corazón ni la seguridad de la salvación comienza a leer la Palabra de Dios (solo permitido a los privilegiados nunca al pueblo sencillo y llano, ¡no vayan a descubrir la verdad! Pues bien, Lutero lee y estudia la Biblia y guiado por el Espíritu Santo descubre el siguiente texto: "He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; **más el justo por la fe vivirá**" (Habacuc 2:4) y es como si se le hubieran abierto las puertas del Reino de los Cielos porque **acaba de descubrir la clave para obtener la paz y la seguridad de la salvación, naturalmente solo en Jesucristo, el que afirmó rotundamente**: "**Yo soy el camino, la verdad y la vida y nadie viene al Padre si o por mí**" (Juan 14:6).

Y la ironía de todo esto es que si Vd viaja hoy día a Roma (2023, d. de C.) y todavía más de cuatro siglos después pues podrá comprar sus indulgencias para Vd, sus familiares o amigos en el Vaticano y alrededores, ¡cómo ha progresado la iglesia católica romana!, y ¿cuándo se va a reformar? porque la basilica de Pedro hace ya tiempo que se terminó de construir.

Para terminar este asunto teológico: una cosa son las obras de caridad, también llamadas de misericordia, que todos hemos hecho alguna vez como ayudar al prójimo con alimentos, vestidos, dinero o donaciones altruistas, incluso a la propia iglesia católica (2% Irpf) o a Ong´s, etc. Y otras obras, **no confundir con las obras de la ley (10 mandamientos) qu**e **NADIE ha podido cumplir ni cumplirá, excepción hecha de Nuestro Señor Jesucristo que nació, vivió y murió SIN PECADO**.

EN RESUMEN: **Todos podemos salvarnos por Jesucristo y en Jesucristo ¿Por qué? Muy sencillo, porque Jesucristo es nuestro Redentor de ambos, Evangélicos (protestantes) y católicos y de los demás credos y religiones, ya sean con connotaciones cristianas o paganas, pues la diferencia solo la hace la PERSONA DE JESUCRISTO.**

Y ¿cuál es la inexistente controversia entre la fe y las obras? El apóstol Santiago lo explica claramente:“Hermanos míos, de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, ¿y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. Tu crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta? ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿No ves que la fe actúo juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe. Asimismo, también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta. (Santiago 2: 14-26)

¿Qué es el El Nuevo Pacto? (Mateo 26:26-29)

“**Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré**” (Hebreos 10:16).

“**La comunión íntima de DIOS EL ETERNO es con los que le temen, y a ellos hará conocer su pacto**” (Salmo 25:14).

Bien, **el Nuevo Pacto fue instituido por Jesucristo en la última cena cuándo dirigiéndose a sus apóstoles mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo** (naturalmente que el pan no era su cuerpo, lo dijo en sentido figurado, es claramente una alegoría, exactamente lo mismo que con el vino que naturalmente tampoco es su sangre, **¡tan difícil de entender es esto!, ¡por Dios!)**. **Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del Nuevo Pacto**, **que por muchos es derramada para remisión de los pecados. Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el Reino de mi Padre** (Mateo 26: 26-29).

El Dios Eterno ha realizado la gran diferencia y nos ha abierto las puertas del cielo y nos ha permitido entrar a EL... SOLO POR LOS MERITOS DE SU HIJO JESUCRISTO POR SU UNICO Y ETERNO SACRIFICIO EN LA CRUZ, REDENCION HECHA UNA VEZ PARA SIEMPRE.

"**Pero Cristo, habiendo ofrecido UNA VEZ PARA SIEMPRE un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios**" (Carta a los Hebreos 10:12).

Porque:

"**Misericordia quiero y no sacrificio, ha dicho Dios el Eterno**" (Oseas 6:16).

Y, ¿**qué pide mi DIOS de mí**?:

"**Haced justicia, misericordia y ser humilde ante El" y aprender de Jesús que es manso y humilde de corazón, "Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallareis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga**". (Mateo 11:29-30).

Jesucristo restaurará todas las cosas

"**Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio y El envíe a Jesucristo (2ª Venida), que os fue antes anunciado; a quién de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de qué habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo**". (Hechos 3: 19-21).

"**Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación**" (Romanos 5:11).

"**Y todo esto proviene de Dios, quién nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios**". (2ª Corintios 5:18-20).

"**Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque él es**

nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca, porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre". (Efesios 2:13-18)

"**El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; por cuánto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en tierra como las que están en los cielos**, **haciendo la paz mediante la sangre de su cruz**" (Colosenses 1: 15-20).

"**Y decían a la mujer: Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo"** (Juan 4:42).

Desde un punto de vista la restauración espera el regreso del Señor y Pedro desde el principio considera este hecho como tema de profecía. Se infiere legítimamente que la restauración señala hacía algún estado de cosas como la del hombre antes de la caída, aunque no existe ningún pasaje bíblico que

lo exprese categóricamente. Algunos han sostenido que la expresión “tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios” habla de la salvación universal, aunque yo no creo en la salvación universal porque claramente iría en contra de todo lo expuesto anteriormente, esto es la esencia del **EVANGELIO DE JESUS**.

La iglesia

Jesús dijo en Lucas 9:23, “**Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame**”. Pues en verdad es una condición dura que hay que asumir si queremos ser sus discípulos, pero en Mateo 11:30 **se destapó el secreto del costo de seguir a Cristo**, ya que afirmo, “**Porque mi yugo es fácil y ligera mi carga**”. Esta es la esencia misma del Evangelio de Jesús. El exige un esfuerzo, pero un esfuerzo que tiene su **recompensa**. Bueno, Jesucristo es así, nunca nos deja tirados en la cuneta, pues todos sabemos que en esta vida nada hay completamente gratis; **si exceptuamos la salvación que Jesucristo ofrece que es gratuita para nosotros**, pero **a El le costó el mayor precio posible**: **Ser crucificado en una ignominiosa cruz como menciona Pedro en** 1ª Pedro 3:18, “**Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu**”. O sea, Jesús murió por toda la humanidad como afirma Juan en su 1ª carta, 1ª Juan 2:2 “**Y él es la propiciación por nuestros pecados y no solamente por los nuestros sino también por los de todo el mundo**” y en su mismo evangelio, Juan 3:16: “**De tal manera amó Dios el Eterno al mundo que ha dado a su Hijo Unigénito para que todo aquel que crea no se pierda, sino que tenga la vida eterna**” ¿Quiere esto decir que todos van a salvarse? pues no, **lo que el sacrificio de Jesús significa es que El hizo posible la salvación para todos los que se arrepienten de sus pecados y confiesan a Jesús como su Señor y Salvador,** como dice Pablo en Romanos 10:9 “**Que si**

confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo".

Y el propio evangelista Juan nos confirma en 1ª Juan 5: 13, "**Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios**".

Y como el mismo Señor Jesucristo aleccionó a sus apóstoles y discípulos: "**Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, e higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da frutos buenos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no dé buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis**" (Mateo 7:16-20). Y las promesas que Jesucristo nos ha dado a los creyentes son tan entrañables como las que siguen entre muchas otras: "**Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades (morada de los muertos) no prevalecerán contra ella**" (Mateo 16:18).

Vayamos a analizar el famoso pasaje de la confesión de Pedro (Mateo 16:13-20), que ha hecho correr ríos de tinta a lo largo de la historia de la iglesia.

"**Y vosotros ¿Quién decís que soy yo**? Les pregunta Jesús a los apóstoles y respondiendo Simón Pedro le dijo "**Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente**." Entonces Jesús le respondió "**Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre sino mi Padre que está en los cielos. Y Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella**".

Jesús le contesta a Pedro que **<u>sobre esta roca edificaré mi iglesia</u>**. (Mateo 16:18). La iglesia católica romana interpreta erróneamente y para su propio beneficio que sobre Pedro (1er papa (?), Jesucristo iba a construir su iglesia, la única iglesia de Jesucristo en la declaración de Pedro (Jesús es el Hijo del Dios viviente). Además, por si esto fuera poco ¿creen Vds. Los católicos que Jesús iba a fundar su iglesia sobre Pedro, un apóstol, un creyente impulsivo e inestable que tan pronto te revelaba estas hermosas palabras como era capaz de negarle por tres veces ¡a la hora de la verdad! cuando Jesús es apresado por los romanos a instancias del Sanedrín (elite judía). Sí, gracias a Dios se arrepintió a tiempo "Entonces Pedro se acordó de las palabras de Jesús, que le había dicho; Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y saliendo fuera, lloró amargamente" (Mateo 26: 75) y el Señor, una vez resucitado le restituyó su ministerio. "Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que a éstos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Él le dijo apacienta mis corderos. Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo pastorea mis ovejas. Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? Y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas. De cierto, de cierto te digo; Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; más cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro y te llevará a donde no quieras. Esto dijo, dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios. Y dicho esto, añadió: **<u>Sígueme</u>**. (Juan 21: 15-19).

¿**<u>Quién es la cabeza de la iglesia</u>**?, ¡Jesucristo!

¡**<u>Jesucristo es el mismo, ayer, y hoy, y por los siglos</u>**! (Hebreos 13:8)

"**Yo soy el camino, la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí. Si me conocieseis también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto"** (Juan 14: 6-7).

"Yo he venido para que tengáis vida y vida en abundancia" (Juan 10:10).

"Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mi aunque haya muerto vivirá para siempre" (Juan 11:25)

"En la casa de mi Padre, muchas moradas hay: si así no fuera yo os lo hubiera dicho, voy pues a preparar lugar para vosotros" (Juan 14:2)

Porque Dios el Eterno es santo y no puede pasar por alto nuestras iniquidades, aunque pensemos que son pequeñas e insignificantes, como **Dios el Padre el eterno les dice a los israelitas**: "**Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír**" (Isaías 59:2)

Pero también dice Isaías 53:6 "**Todos nosotros nos descarríamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; más el Eterno cargó en él el pecado de todos nosotros**".

Jesús, además del dolor físico (que fue horrible), tuvo que sufrir la separación de Dios en su espíritu (del que no se había separado nunca antes) y que fue mucho peor que el físico, porque Dios estaba descargando sobre El el peso de todos nuestros pecados (los tuyos y los míos) y los de todo el mundo. **Ese fue el gran drama de la cruz**, "**que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles**

en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación, así que, **somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo**: **Reconciliaos con Dios**. **Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él**". (2ª Corintios 5:19-21).

"Y a la hora novena Jesús clamó a gran voz, diciendo: **Eloi, eloi, ¿lama sabactani?**, que traducido es, **Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado**? (Mateo 15:34), porque era necesario, de otra manera ningún ser humano se hubiera salvado, nos hubiésemos quedado sin ninguna opción de salvación.

"Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: **Consumado es**. Y habiendo inclinado la cabeza, **entregó el espíritu**" (Juan 19:30). **¡Por fin! ¡Jesús ha vencido**! ¡Dramática victoria! ¡Tremenda victoria! ¡Inigualable victoria! ¿Ha valido la pena, tanto sufrimiento, tanta persecución, tanto odio al Santo de Israel, su verdadero, único y auténtico Mesías? ¡**Naturalmente que SI**!

Veámoslo con más detalle:

¡**Pero, la muerte no lo pudo retener y** ! **resucitó al tercer día** ! **Y ahora está en los Cielos a la derecha de su Padre, de Dios el Eterno, aprobado por su sacrificio perfecto, pues como Dios que es puede satisfacer la justicia impoluta del Eterno y como hombre que era pudo justificar a los pecadores e injustos ante la justicia perfecta del Eterno Dios**.

¡ Señores ! ¿Qué debo hacer para ser salvo? Preguntó el carcelero de Filipos a Pablo y Timoteo (Hechos de los Apóstoles 16:30). La respuesta de ambos fue "**Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa**"

(Hechos de los Apóstoles 16:31). Creer en el Señor Jesús, creer que El es el Hijo de Dios, Dios manifestado en carne.

Pero si andamos en luz, como El está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado (1ª Juan 1:7)

¿**Y si después de creer ha vuelto a pecar**? (1ª Juan 2:1) nos dice, "**Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo**".

¿**Cómo debo vivir ahora**? En luz.

"**Lampara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino**" (Salmos 119:105).

"**Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra**" (2ª Timoteo 3:16-17).

"**La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él"** (Colosenses 3:16-17).

¿**Cómo quiere Dios que le hablemos**?

Orar es expresar a Dios lo que está en nuestros corazones. **Orad sin cesar** (1ª Tesalonicenses 5:17), esto es, con frecuencia. **Para el Eterno Dios la comunicación con sus hijos es importante**. "**Más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios**" (Juan 1:12-13).

"**Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro**" (Hebreos 4:16).

"**Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho**" (Santiago 5:16).

El también nos escucha cuando somos felices y todo nos va bien, alabémosle, adorémosle, glorifiquémosle. **Seamos agradecidos por lo que Dios es para nosotros**.

"**Entonces los que temían al Dios Eterno hablaron cada uno a su compañero; y el Eterno escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de El para los que temen al Eterno, y para los que piensan en su nombre. Y serán para mí especial tesoro, ha dicho el Eterno en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve. Entonces os volveréis y discerniréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve al Eterno y el que no le sirve**" (Malaquías 3:16-18).

Debemos tener el mismo espíritu de la comunidad cristiana de la Iglesia Primitiva, "**Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas, y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones**" (Hechos de los Apóstoles 2: 40-41), **por lo que hemos de compartir con los que no conocen a Dios todas estas cosas y los milagros que el Señor ha obrado en sus hijos y con sus hijos**.

¡Cómo obró Jesús con el endemoniado gadareno, este pobre hombre estaba endemoniado y poseído por una Legión de demonios que lo atormentaban día y noche y vivía entre los sepulcros, destrozaba las cadenas de hierro como si fueran de papel, tal era su descomunal fuerza y era el temor de la región de Gadara!. (Marcos 5: 1-20).

El Señor lo libertó y el que había estado endemoniado le rogaba a Jesús que le dejase estar con él.

Más Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti. Y se fue, y comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas había hecho Jesús con él; y todos se maravillaban. (Marcos 5: 18-20).

Les suena a Vds algo del comportamiento de este hombre, porque a mí me habla muy de cerca, en verdad yo también con mi testimonio al escribir este libro estoy publicando las grandes cosas que **mi Señor y Salvador Jesucristo ha hecho y sigue haciendo en mi vida.**

Por veinte siglos y algo más el Dios eterno ha mostrado su paciencia, "**Pero Dios el Eterno habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuánto ha establecido un día en el cuál juzgará al mundo en justicia, por aquel varón a quién designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos**" (Hechos de los Apóstoles 17:30-31).

"**El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento**" (2ª Pedro 3:9).

"**Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil y ligera mi carga**" (Mateo 11:28-30).

La obra del Espíritu Santo

"**Esto no os lo dije al principio, porque yo estaba con vosotros. Pero ahora voy al que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta: ¿A dónde vas?. Antes porque os he dicho estas cosas, tristeza ha llenado vuestro corazón. Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; más si me fuere, os lo enviaré. Y cuando EL venga**, **convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuánto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar, pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no**

hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber. **Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber**. (Juan 16: 4-15).

La tristeza se convertirá en gozo

"**Todavía un poco, y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis; porque yo voy al Padre. Entonces se dijeron algunos de sus discípulos unos a otros: ¿Qué es esto que nos dice: Todavía un poco y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis; y, porque yo voy al Padre? Decían, pues: ¿Qué quiere decir con: Todavía un poco? No entendemos lo que habla. Jesús conoció que querían preguntarle, y les dijo: ¿Preguntáis entre vosotros acerca de esto que dije: Todavía un poco y no me veréis y de nuevo un poco y me veréis. De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará; pero, aunque vosotros estéis tristes, vuestra se convertirá en gozo. La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo. También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo. En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido**" (Juan 16: 16-24).

Yo he vencido al mundo

"Estas cosas os he hablado en alegorías; la hora viene cuando ya no os hablaré por alegorías, sino que claramente os anunciaré acerca del Padre. En aquel día pediréis en mi nombre; y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, pues el Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado, y habéis creído que yo salí de Dios. Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre. Le dijeron sus discípulos: He aquí ahora hablas claramente, y ninguna alegoría dices. Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte; por esto creemos que has salido de Dios. Jesús les respondió ¿Ahora creéis? He aquí la hora viene, y ha venido ya, en que seréis esparcidos cada uno por su lado, y me dejaréis solo; más no estoy solo, porque el Padre está conmigo. Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad yo he vencido al mundo." (Juan 16; 25-33).

Viviendo en el Espíritu

"**Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan**

a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, más el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros. Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne moriréis; más si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!. El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujetada a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve no es esperanza; porque lo que alguno ve ¿a qué esperarlo? Pero si

esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos. Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos". (Romanos 8: 1-27).

Mas que vencedores

"**Y sabemos que los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que El sea el primogénito entre muchos hermanos, y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero**. **Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.**" (Romanos 8: 28-39).

El comienzo de la Iglesia (Hechos de los Apóstoles 1 y 2)

La promesa del Espíritu Santo

"En el primer tratado, oh, Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del Reino de Dios. Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, más vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días." (Hechos de los apóstoles 1: 1-5).

La ascensión

"**Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuáles también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué**

estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.” (Hechos de los apóstoles 1: 6-11).

Elección del sucesor de Judas

“**Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo (sábado). Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo. Todos estos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos. En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en número), y dijo: Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús, y era contado con nosotros, y tenía parte en este ministerio. Este, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo, y cayendo de cabeza, se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron. Y fue notorio a todos los habitantes de Jerusalén, de tal manera que aquel campo se llama en su propia lengua, Acéldama, que quiere decir, Campo de sangre. Porque está escrito en el libro de los Salmos: sea hecha desierta su habitación, y no haya quién more en ella; y: tome otro su oficio. Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección. Y señalaron a dos: a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías. Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido, para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de**

que cayó Judas por transgresión, para irse a su propio lugar. Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles." (Hechos de los apóstoles 1: 12-26).

La venida del Espíritu Santo

"**Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen. Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de Africa más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, cretenses y árabes, los oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros; ¿Qué quiere decir esto? Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto**." (Hechos de los apóstoles 2: 1-13).

Primer discurso de Pedro

"**Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os**

sea notorio, y oíd mis palabras. Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños; y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu y profetizarán. Y daré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, sangre y fuego y vapor de humo; el Sol se convertirá en tinieblas, y la Luna en sangre, antes que venga el día del Señor, grande y manifiesto; y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella. Porque David dice de él; Veía al Señor siempre delante de mí; porque está a mi diestra, no seré conmovido. Por lo cual mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua, y aún mi carne descansará en esperanza; porque no dejarás mi alma en el Hades, ni permitirás que tu Santo vea corrupción. Me hiciste conocer los caminos de la vida; me llenarás de gozo con tu presencia. Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que, de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, hablo de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. Porque David no

subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.” (Hechos de los apóstoles 2: 14-42).

La vida de los primeros cristianos

“**Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos**”. (Hechos de los apóstoles 2: 43-47).

"**<u>Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho</u>**". (Santiago 5:16).

"**<u>Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo</u>**" (Efesios 4:32).

<u>Los dones del Espíritu Santo y sus categorías</u>

Podemos dividirlos en tres por cuestiones didácticas:

- **<u>Los Carisma o dones de servicio de Romanos 12: 6-8 dados al cuerpo por el PADRE</u>** que comprenden los dones de profecía, servir, enseñar, exhortar, dar, presidir, misericordia. En el contexto, también podemos describir estos dones de servicio, como funciones espirituales o ministerios (avenidas de servicio) en la iglesia. Una persona puede ejercer varios de ellos, y pueden ser dones que se solapan un poco. Estos verdaderamente son dones de Dios y no simplemente logros humanos. Aunque hay algunas habilidades humanas naturales que corresponden a esta lista, por lo menos en parte, aún los talentos que recibimos por naturaleza o crianza tienen su última fuente en el diseño, propósito, y gracia de Dios. Además, la obra de Dios de la gracia en el cristiano lo capacita para ejercer sus capacidades en el reino espiritual y para el beneficio de la iglesia, trascendiendo su capacidad carnal humana. En la vida del cristiano, Dios puede santificar, edificar, y añadir a los talentos que tenía antes que él se convirtiera a Dios. En cualquier sentido, estos dones vienen por la gracia de Dios.
- **<u>Los Doma o los 5 dones ministeriales de Efesios 4:8 dados al cuerpo por el HIJO</u>** que constituyen a los apóstoles, profetas, maestros, evangelistas y pastores. Efesios 4 habla de oficios, usando

sustantivos para designarlos. La indicación es que los dones de este pasaje son ministerios más formales o definidos dentro de y para la iglesia entera. Cuando Jesús ascendió a los cielos, El dio dones a la Iglesia que son personas o ministros del Evangelio. Como el pasaje revela, las personas que ocupan estos oficios son líderes reconocidos en la iglesia, responsables de equipar a otros, y en esta manera ellos ayudan a la iglesia a funcionar eficazmente, madurar, y establecerse en verdades doctrinales.

- **Los Fanerosis o manifestaciones de 1ª Corintios 12: 7-10 dados por el ESPIRITU SANTO**. Específicamente, estos dones son sobrenaturales y son descritos en este pasaje como "operaciones" de Dios y como "la manifestación del Espíritu" en la iglesia por medio de la palabra de ciencia, sabiduría, discernimiento, lenguas, interpretación de lenguas, profecía, fe, milagros y sanidades.
-
- **Los dones y la gracia** Es obvio que los dones surgen de la Gracia de Dios constituyendo una expresión y operación de ella pero también debemos entender que la Gracia que opera en nosotros está limitada al don recibido. Algunos ejemplos para aclarar este concepto son:
- **En cuanto a la salvación, sabemos que fue por pura gracia y amor que Dios envió a su Hijo Unigénito para morir en nuestro lugar y de esta manera posibilitarnos para alcanzar el perdón de nuestros pecados, el favor de Dios, la reconciliación con el Padre y la vida eterna**. En lo anterior vemos que el don surge de la gracia y amor de Dios para con los hombres. Al preguntarnos, cuál o quién es el don en este caso la respuesta apunta a Cristo. Cristo mismo es el don que trae la salvación a los hombres (Juan 3:16 y Romanos 6:23). Por lo tanto también vemos que la gracia para salvación está limitada al don entregado, en este caso, Cristo Jesús (Juan 3:16) ("Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6: 23) y fuera de este don no existe salvación ni gracia para alcanzarla. **La gracia para ser salvo no se halla en las**

obras, ni en la religión, ni en las habilidades o virtudes personales sino en el don de Dios, que es Cristo Jesús.

- Al pensar por un momento en un creyente que ha recibido la gracia para ser maestro en el cuerpo de Cristo conforme al don ministerial recibido. ¿Qué ocurriría si este creyente decidiera renunciar al ejercicio de su don de maestro y tratara de ejercitarse en el don ministerial del pastorado sin tenerlo?. La respuesta es que no tiene esa gracia dada por Dios para ser pastor, como consecuencia inevitable esta situación derivaría en una ruina para él y la congregación. ¿Por qué sería una ruina? Porque estaría operando en su fuerza, habilidad, capacidad,… en definitiva, en su carne pero no en la gracia de Dios. Este creyente había recibido una gracia de parte de Dios que estaba limitada al ejercicio de un don particular y no otro. Por eso decimos que la gracia está limitada al don recibido. "**Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo**" (Efesios 4:7). "**Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno**" (Romanos 12:3). "**De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe**" (Romanos 12:6). **Podemos concluir que la Gracia es la fuente de los dones y los dones son el límite de esa gracia que opera en nosotros**.

- **Los dones y la soberanía de Dios**
- **Los dones son necesarios porque traen dependencia de Dios en el ejercicio del ministerio, la edificación de la iglesia y la extensión de su reino haciéndolo de una manera sobrenatural**. La iglesia más

allá de una organización religiosa, que surge por accidente, es un organismo vivo y espiritual traído a existencia por designio divino por lo que tiene una naturaleza espiritual y celestial. "**Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios**" (1ª Corintios 2: 4-5). **La soberanía y sabiduría de Dios son los agentes escogidos por Dios que distribuyen los dones entre los diferentes miembros del cuerpo como a Él bien le parece**. "**Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas, a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros**" (Efesios 4:11) "**Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere**" (1ª Corintios 12:11).

- **Los dones y la santidad**
-
- **Los creyentes juegan un papel vital en el ministerio de los dones**. Observemos los paralelos que se presentan en estos pasajes: "**Presentad vuestro cuerpo y mente en adoración espiritual; probad y aprobad lo que sea la voluntad buena, agradable y perfecta de Dios**" (Romanos 12: 1-3) y de manera similar: "**No perdáis el control de vuestro cuerpo. No os dejéis engañar por falsas doctrinas, sino haced de Jesús vuestro Señor**" (1ª Corintios 12: 1-3) "**Vivid de una manera digna del llamado que os ha hecho Dios, Tened actitudes correctas. Mantened la unidad del Espíritu**" (Efesios 4: 1-3). Los dones espirituales requieren una total entrega a la voluntad de Dios. "**Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen**" (Hechos de los Apóstoles 5:32).
-
- **Los dones y la unidad**

- **Los dones deben ser ejercidos en amor y unidad pues ellos mismos promueven una igualdad dependiente en medio de la diversidad**. Es ahí que podemos dar y recibir los unos de los otros conforme al don que cada cual ha recibido. Los dones traen una capacitación especial de Dios, ésta debe ser respetada y honrada por los diferentes miembros del cuerpo para edificarnos mutuamente. La Iglesia debe tratar de reflejar la naturaleza del Señor al que sirve. No hay cisma. Divisiones, orgullo carnal, glorificación de sí mismo, exaltación de uno mismo. No debemos hacer lo que queremos, sino lo que vemos hacer a Dios "**Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente**" (Juan 5:19). Esto marcará una gran diferencia en la manera que usemos los dones. **Ministrados adecuadamente, los dones revelan la coordinación, la creativa unidad en la diversidad, y la sabiduría y el poder que el Espíritu integra entre sí**. Solamente en el contexto de la unidad se pueden ejercitar correctamente los dones y esperar un buen fruto librándonos de la superioridad, inferioridad, envidia, comparación, orgullo, jactancia, y autosuficiencia. Por tanto, los dones se ejercen en unidad y promueven la unidad también. "**Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros**" (Romanos 12:4-5).
-
- **Los dones y el cuerpo**
-
- Los dones del Espíritu dan propósito a cada creyente el cual debe repercutir en el crecimiento y edificación de la Iglesia."¿**Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación.**

Hágase todo para edificación” (1ª Corintios 14:26) “**A fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo**” (Efesios 4:12). **La palabra perfeccionar significa equipar para la obra del ministerio**, esto es para referirse al servicio cristiano hacia los demás. La idea es que Cristo ha constituido en la Iglesia diferentes ministerios para equipar a los cristianos para un trabajo, cuyo objetivo es **edificar el Cuerpo de Cristo**. La palabra edificar se refiere al progreso que se ve al levantar un edificio, en este caso, la **Iglesia** con la finalidad de **llegar a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios** y a la estatura de un varón perfecto que implica **madurez**. Cuando cada miembro del cuerpo cumple con su debida función, **todo el cuerpo será edificado**. **El hecho de que la Iglesia sea el objeto de los dones concedidos por Dios nos muestra por un lado nuestra insuficiencia personal y por otro lado la intención de Dios de hacernos pertenecer y depender de un cuerpo. Cada creyente sólo es un miembro del Cuerpo de Cristo; necesita de los demás miembros pues la intención de Dios no es qque los dones deban obrar por sí solos, sino que deban operar juntos para lograr el objetivo deseado.**

-
- Juntos, pueden hacer lo que uno solo no puede. Aun en el caso de que diversas personas manifiesten los mismos dones, lo hacen de manera distinta, con resultados diferentes pues ningún creyente tiene la totalidad de los dones ni tampoco la plena manifestación de algún don en particular. “**Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho**” (1ª Corintios 12:7) y “**Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios**” (1ª Pedro 4:10).
-
- **Los dones y la misión**
-

- Los dones espirituales dan testimonio y confirman la predicación del Evangelio:
- "**Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén**" (Marcos 16:20).
- ¿**Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron"** (Hebreos **2:3). "Y les dijo Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios. Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén**" (Marcos 16: 15-20).
-
- **En el libro de los Hechos de los Apóstoles los dones sobrenaturales atraían mucha gente nueva al Señor**. (Veamos algunos ejemplos): "**Y teniendo asidos a Pedro y a Juan el cojo que había sido sanado, todo el pueblo, atónito, concurrió a ellos al pórtico que se llama de Salomón"** (Hechos de los Apóstoles 3: 11); "**Pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones era como cinco mil**" (Hechos de los Apóstoles 4:4); "**Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos**" (Hechos de los Apóstoles 4: 33); "**Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón. De los demás,**

ninguno se atrevía a juntarse con ellos, más el pueblo los alababa grandemente. Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres; tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre algunos de ellos. Y aún de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados” (Hechos de los Apóstoles 5: 12-16).

-

- **Entonces, al fomentar el propósito último de glorificar a Jesús como el Señor, el propósito inmediato de los dones sobrenaturales es el de edificar a la Iglesia**. **Al edificar a la Iglesia, ellos glorifican a Cristo, porque la Iglesia es el cuerpo de Cristo en la tierra. Este proceso de edificación se realiza por recibir nuevos creyentes y por fortalecer los antiguos creyentes**.

-

- **Los dones y la Palabra**

-

- Como bien apunta David K. Bernard: “Los dones sobrenaturales no reemplazan la Palabra escrita de Dios. Ellos no suplantan la autoridad de la Biblia; no pueden alterar su mensaje. La Biblia es nuestra autoridad para instrucción en cuanto a la salvación y la vida cristiana. La Biblia es la Palabra eterna de Dios; Él la inspiró para todo el mundo en todo lugar. Debemos tener cuidado cuando alguien trata de usar los dones espirituales como una autoridad para doctrina o para instrucción en cuanto a como una persona debería vivir. Ningún milagro, visión, ni ninguna otra experiencia sobrenatural puede cambiar la verdad de la Escritura. Entonces está claro que el propósito de los dones espirituales no es el de enseñar doctrina. Su función no es de revelar el plan de salvación ni los principios de la vida cristiana, aunque pueden proveer una fuerte confirmación de lo que la Biblia enseña”.

-

- **“...las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”** (2ª Timoteo 3: 15-17).
-
- **La preeminencia del amor**
-
- “**Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor , de nada me sirve**. **El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, más se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser, pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; más cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño**. **Ahora vemos por espejo, oscuramente; más entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. Y ahora permanecen la FE, la ESPERANZA y el AMOR, estos tres; pero el mayor de ellos es el AMOR.** (1ª Corintios 13).
-
- **La palabra de vida**
-

- "**Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocantes al Verbo de vida (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido**" (1ª Juan 1:1-4).
-
- **Dios es luz**
-
- "**Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. Si decimos que tenemos comunión con El, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como El está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a El mentiroso, y su palabra no está en nosotros**" (1ª Juan 1:5-10).
-
- **Cristo, nuestro abogado**
-
- "**Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si**

guardamos sus mandamientos. **El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en El. El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo**.” (1ª Juan 1:1-6).

-
- **El nuevo mandamiento**
-
- “**Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio; este mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio. Sin embargo, os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros, porque las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya alumbra. El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas. El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo. Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos. Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre. Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno. Os escribo a vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre. Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno**. **No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en El. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el**

mundo pasa y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (1ª Juan 2: 7-17).

-

- **¿Qué significado tienen Cielos Nuevos y Tierra Nueva en el futuro del planeta Tierra?**

-

- **“Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia**” (2ª Pedro 3:13).

-

- **“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas”** (Filipenses 3: 20-21).

-

- “**Vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron (actuales) y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte**

en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda." (Apocalipsis 21: 1-8).

-
- **La nueva Jerusalén**
-
- "**Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal. Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son las doce tribus de los hijos de Israel; al oriente tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas. Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero. El que habla conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro. La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales. Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel. El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio; y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista. Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio. Y**

no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella. No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero" (Apocalipsis 21: 1-27).

- Manuel Romero Poblete
- Ciudad Real, España a 20 de Mayo 2023
- Correo Electrónico:
- **manuelromeropoblete20@gmail.com**